LIBROS.

ANTONIO MORENO

El día que la fama alcanzó a Thomas Pynchon

Rubén Martín G. no es un lector resentido. Es un lector en la cuneta. Uno de los muchos que tiene Pynchon, el escritor que se ha negado a que le veamos la cara. Inaugurando bibliografía sobre el autor enigma en español, Rubén lanza 'Thomas Pynchon. Un escritor sin orificios'. Por **Laura Fernández**

La fama es gente confabulada contra Thomas Ruggles Pynchon. El proverbio de paranoicos número 6 dice que un gobierno está dos veces bajo otro gobierno (uno que reconoce y otro que desconoce), pero no dice nada de las fotografías. No dice que las fotografías puedan acabar con el espejismo de mundo real en el que Thomas Ruggles Pynchon vivió (y quiso continuar viviendo) hasta el 28 de febrero de 1976, fecha en que se publicó *El arcoiris de la gravedad*. «Él sabía que había hecho algo grande y el tipo que escribe esas dos cartas, un tipo muy cabreado, cree que el día de antes debió pasearse por su calle creyendo que al día siguiente tendría un aspecto diferente». El que habla es Rubén Martín G., autor de *Thomas Pynchon. Un escritor sin orificios* (Alpha Decay), pequeña diatriba (ilustrada por Alfonso Rodríguez) contra el autor sin cara que alimenta a sus lectores «con la clase de mimo que él cree que más nos conviene para crecer fuertes y sanos. A su manera, 'Yo acaricio así, disculpe', parece decirnos». ¿Y por qué lo hace? Porque para él el lector «es una carga». «Nuestra presencia no puede dejar de molestarle alguna vez, imagino», dice el cabreado autor ficticio de la citada diatriba.

«Todo empezó cuando traté de volver a leer *El arcoiris de la gravedad* el año pasado. Recuerdo que fue el día de la nevada, en marzo. Me agencié una libreta y traté de ir tomando apuntes para no perderme. Cuando alcancé la página 300, llevaba 40 páginas de apuntes. Entonces lo dejé y empecé a escribir este libro, metiéndome en la piel de uno de los personajes cabreados de Bernhard y Dostoievski y recriminándole a Pynchon que haga chistes malos y se ponga a hablarme de bombillas cuando lo que yo quiero como lector es que la historia avance», explica Rubén, mientras toma agua sin gas y hojea un libro de Diego Torres de Villarroel que incluye el relato *Correo del otro mundo*. «Este libro en cierto sentido está en el origen de los dos textos que componen *Thomas Pynchon. Un escritor sin orificios*. Aquí, Diego, el autor, recibe un día cinco cartas remitidas por muertos y entregadas por un cartero con aspecto de monstruo. Todas ellas hablan de sus fallos y constituyen casi una biografía novelística», cuenta el escritor, que dejó Filología Hispánica cuando se dio cuenta de que no se veía como profesor. ¿Y qué hizo entonces? Se puso a estudiar Hostelería. Y acabó en un restaurante. Pero la vida puede dar tantas vueltas como una novela de Thomas Pynchon.

Rubén Martín G. desvela quién es 'Thomas Pynchon. Un escritor sin orificios'.

● Al batirse en duelo con los libros de Pynchon, Rubén Martín G. quiso escribir una diatriba

● «Qué ocurrirá cuando muera Pynchon, ¿lo sabremos? ¿Quién nos lo contará?», dice Rubén

Al respecto, el único libro de Míster Ruggles (segundo nombre de Pynchon) que no ha leído Rubén es *Mason & Dixon*. Con todos los demás se ha batido en duelo. Y ha salido malparado. «A veces tengo la sensación de sentirme violado por Pynchon, su literatura es en cierto sentido vejatoria», asegura el escritor que juega, en la segunda parte de su diatriba (si la primera es una carta de un lector violentado, la segunda es una reseña ficticia de consecuencia atómicas), a la posibilidad de la sustitución. Al hecho de que tras el Pynchon que conocemos (y valga aquí la foto de su anuario de instituto como única imagen que de él se tiene) puedan existir múltiples escritores a los que la falta de una imagen real y *creíble* animara a meterse en su piel y tratar de volver loco al lector. «Me pregunto qué ocurrirá cuando muera, ¿lo sabremos? ¿Quién nos lo contará?». Cuando se trata de Pynchon, todo es un misterio.

BS

Una empresa necesita un buen gestor para tener resultados.
Tu dinero, también.

Llama al 902 323 000 o entra en bancosabadell.com

Sabadell